

crónica bufa

No puedo con él

Paco Ariza

DESDE un tiempo a esta parte el ambiente de mi centro está un poco enrarecido. Cada día que pasa los alumnos y alumnas nos preocupan más y más. Su atención se diluye, su indisciplina es manifiesta, la indolencia se apodera de todos ellos. Aunque pudiera parecer una situación pesimista, soy de los que aún ven posibilidades de encauzar adecuadamente esta situación; he planteado un plan de choque. Así, diariamente nos quedamos varias horas para programar, investigar, evaluar y hacer un poco de terapia colectiva que todos necesitamos y especialmente María, la tutora de cuarto de Primaria.

Ésta tiene en clase a Jaime, un niño que le preocupa especialmente porque reúne todas las características de alumno conflictivo.

El psicólogo ha intervenido, al igual que los distintos especialistas, la logopeda, el de terapéutica y todos los docentes del centro. En momentos de desesperación, María llega a exclamar "no puedo con él", corrigiendo inmediatamente "a este niño lo educaremos".

Sus padres parecen de plantilla, siempre en el centro: con María, con el director. Son encantadores. Yo llego a pensar que Jaime tiene un desdoblamiento de personalidad. En su casa es todo lo contrario que aquí: trabajador, obediente, comparte sus juegos con sus primos, es cariñoso con sus abuelos, educado en los actos sociales... En el centro hemos recurrido a un conocido catedrático, autor de varias obras relacionadas con este tipo de alumnado. Nos ha recomendado libros, los suyos claro, y pautas de trabajo que nos están sirviendo para todos los niños y niñas menos para Jaime.

Ayer domingo, cuando salía a mi paseo y a comprar el periódico, observé una escena que me obligó a intervenir; a veces de estos impulsos cívicos salgo mal parado, pero esto lo pienso siempre después. Delante de mí caminaba una mujer joven con un niño de la mano, quien, con una llave, rayaba en horizontal todos los coches que se encontraban en la calle. Les recrimine su conducta. El niño me saludó con una sonrisa: "¡Hola maestro!". La madre de Jaime comentó como en una letanía: "No puedo con él".